



PARA QUIEN NO SABE HACIA DÓNDE VA, ALGUNOS CAMINOS SON MEJORES QUE OTROS

Por **CR PHILIP D. SMITH**

Palabras Clave:

- > Pasado
- > Estrategia
- > Antifragilidad
- > Opcionalidad

Introducción

Un elemento esencial en la elaboración de la estrategia militar es guiar el diseño de la fuerza futura. La tendencia actual es basar tal diseño en una visión de la naturaleza del conflicto en el futuro. A su vez, la tarea más difícil se convierte en cómo determinar esa naturaleza. Es común depender de la historia como guía, aún si se admite que el pasado

no determina el futuro, porque es la única guía que existe –así va el argumento–. El autor de este trabajo toma otro rumbo y plantea que el uso de la historia como guía del futuro es, en el mejor de los casos, inútil. En el peor de los casos, usar la historia para guiar la construcción de un entorno estratégico porvenir puede resultar en la construcción de una fuerza futura inapta cuando

Un estado final deseado que exige la doctrina de planeamiento estratégico no es un ente estático pues cambia en la medida que el futuro va convirtiéndose en el presente. Nadie sabe hacia dónde va, solo saben hacia donde quieren ir en un determinado momento.

CV

PHILIP D. SMITH

Coronel de la Fuerza Aérea Estadounidense. Aviador, piloto de KC-10, C-21 y C-12. Licenciado en Ingeniería Mecánica de la Academia de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. Magíster en Relaciones Internacionales por la Universidad Estatal de Troy. Magíster en Ciencias Sociales por la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro. Magíster en Arte y Ciencia Operacional Militar por la Universidad Aérea. Ha publicado la disertación, "A Formação Institucional e Social da Argentina e do Brasil: Um estudo comparativo do corporativismo estatal nos anos 1930-1955." Actualmente es alumno de la Maestría de Estrategia Militar en la Escuela Superior de Guerra Conjunta.

ese futuro es reemplazado por otro. Es necesario adoptar una estrategia distinta, una en la cual se enfoque en el presente de hoy y el presente de mañana, es decir, una estrategia que permita a las fuerzas adaptar el futuro cuando vuelva a ser el presente. Puesto de forma más sencilla: no es posible, ni necesario tener una visión del futuro para elaborar una fuerza del futuro. Si bien este trabajo no impugna la historia como disciplina, objeta el uso de modelos basados en la historia para determinar una visión del futuro.

El problema con el futuro

El deseo de saber el futuro parece ser resultado del miedo a lo desconocido, comportamiento inherente en todos nosotros, los seres humanos. Es este deseo que nos impulsa a estudiar el pasado, a simplificarlo, a combinarlo con teorías y crear modelos para aplicar a los problemas complejos del hoy (Waltz, 1979). Hay varios problemas con este abordaje. Primero, no es posible regresar en el tiempo para analizar todos los aspectos de un evento histórico. Aunque el autor de la historia haya vivido los acontecimientos, es imposible que él pudiera capturar todos los aspectos y las variables con precisión. Segundo, no se puede vincular definitivamente una causa histórica con un evento posterior (causa y efecto) –las hipótesis o teorías de causa y efecto elaboradas con el análisis histórico no pueden ser com-

probadas, uno tiene que aceptarlas con fe. Incluso si se pudiera, usar adecuadamente el análisis histórico para descubrir las variables determinantes, esto no garantizaría que las mismas variables sean válidas para el futuro. Colin Gray (2008) admite que el futuro es incierto y es necesario ejercer mucha precaución en el planeamiento de fuerzas, afirmando que la historia es la única guía para el futuro que existe. Sin embargo, el cambio de paradigma necesario es dejar de buscar el futuro. Es necesario cambiar el adagio, "para quien no sabe hacia dónde va... cualquier camino es bueno". La verdad es que nadie sabe hacia dónde va, solo saben hacia dónde quieren ir en un determinado momento. Un estado final deseado que exige la doctrina de planeamiento estratégico no es un ente estático –cambia en la medida que el futuro va convirtiéndose en presente–. Los que trabajan (militares y civiles) en el nivel estratégico y que no entienden este punto son los que frecuentemente se quejan de que el poder político no especifica un estado final o, lo cambia en la mitad del camino. La esperanza, el deseo de tener un estado final estratégico representa el ansia de saber el futuro; y la dificultad de mantener un estado final estable revela la imposibilidad de dicho deseo. Cualquier camino no es bueno, pero existen caminos mejores que otros que se pueden descubrir con la aplicación de otro paradigma.

Antifragilidad

El trabajo de Nassim Taleb (2012) y su concepto de “antifragilidad” ofrece así nuevo paradigma en el cual indica que decisiones de alta importancia sobre fenómenos complejos (como el diseño de la fuerza futura), no deben basarse en visiones del futuro. Taleb aporta varios conceptos que los estrategos pueden emplear para confrontar mejor la incertidumbre. Uno es el concepto de antifragilidad. Taleb afirma que lo opuesto de frágil no es fuerte o robusto. Algo es frágil cuando padece de estrés o incertidumbre, mientras que algo es robusto cuando resiste estrés o incertidumbre. Por ejemplo, una copa de vino es frágil y el cemento es robusto. Taleb acuñó la palabra “antifrágil” para describir algo que mejora o que se hace más fuerte con estrés o incertidumbre. Los organismos son antifrágiles (hasta un punto): por ejemplo la aplicación de estrés (como el ejercicio, hasta un punto) al cuerpo humano produce músculos más fuertes. La antifragilidad existe también en emprendimientos humanos. Un avión es frágil a una falla mecánica. No obstante, la aviación es antifrágil a una falla mecánica porque los mejoramientos técnicos son incorporados en todos los aviones para evitar la misma falla mecánica en el futuro. Asimismo, para aplicar este concepto a la estrategia militar, los estrategos deben analizar el poder militar de su fuerza para determinar las áreas frágiles y buscar oportunidades de aumentar la antifragilidad.

Aplicado al diseño de fuerzas futuras, algunos ejemplos del concepto de antifragilidad siguen. Frágil: depender de un sistema de transporte aéreo para llevar fuerzas militares al teatro operacional tiene muchos elementos frágiles como la susceptibilidad al mal clima, los ataques enemigos a los aeródromos, más fallas mecánicas que otros medios de transporte, etc. An-



tifrágil: una estrategia de analizar e incorporar lecciones aprendidas de forma muy eficiente es antifrágil, pues cada error evitará (o minimizará) los chances de cometer el mismo error. Robusto: una estrategia militar robusta que cuenta con un sistema de comando y control con redundancia: si el adversario logra eliminar un dominio, como el espectro electromagnético, habría otros modos de comunicar las órdenes militares. Una forma “soft” de antifragilidad es el patriotismo o lealtad a una causa: mientras más estrés se aplica (hasta un punto) a un grupo patriótico, más esfuerzo realiza este grupo para ganar. Taleb ofrece una herramienta para determinar fragilidad y antifragilidad: se trata de analizar (con experimentos o hipotéticamente) los efectos de estrés o eventos aleatorios a un sistema; más beneficio que perjuicio = antifrágil; más perjuicio que benéfico = frágil; sin perjuicio o beneficio = robusto.

Opcionalidad

Un segundo concepto que propone Taleb para no depender de pronósticos del futuro es la opcionalidad. Tener opcionalidad quiere decir tener la capacidad de demorar decisiones hasta tener mejor información. Es decir, cuando uno tiene opcionalidad, se puede esperar que el futuro llegue en vez de depender de un pronóstico. Un ejemplo de una estrategia militar que se beneficia de opcionalidad es tener un sistema de logística genética altamente eficiente, que se podría movilizar en poco tiempo para producir materiales de guerra adecuados para confrontar un riesgo o ataque inminente. Esto se puede contrastar con el producir materiales de guerra para un futuro supuesto y encontrarse con armas inadecuadas cuando llegue otro futuro. De forma general, los recursos (recursos humanos, económicos, naturales, etc.) aumentan opcionalidad mientras que los déficits (préstamos, pocos recursos

La esperanza, el deseo de tener un estado final estratégico, representa el ansia de saber el futuro. A su vez la dificultar de mantener un estado.

naturales, etc.) bajan la opcionalidad. Otra herramienta estratégica que proporciona opcionalidad es el sistema de inteligencia. Mientras más robusto sea este sistema, mejor se puede adecuar las opciones a la realidad del presente.

Tal vez un componente de mayor potencial para aumentar la opcionalidad es la investigación básica. Una base fuerte de investigación básica abre las posibilidades de tecnologías pioneras capaces de superar obstáculos operacionales que existen en un país por falta de acceso a la tecnología de punta o por falta de recursos para tal tecnología. Por ejemplo, una investigación enfocada en sistemas de propulsión de cohetes podría eventualmente proporcionar la capacidad de colocar satélites en órbita para los países que carecen de esta capacidad. Sin embargo, el tiempo y los recursos para lograr esa capacidad asegurarían que tales países quedarán detrás de los que ya la tienen y los expondría a las vulnerabilidades resultantes de innovaciones en armas anti-satelitales. En cambio, nuevos descubrimientos originarios de la investigación básica podrían anular la necesidad del uso del espacio para funciones como comunicaciones y exploración. Otro beneficio de la investigación básica es su costo relativamente bajo versus las recompensas potencialmente altísimas.

Es importante reconocer que opcionalidad no quiere decir

prepararse para todos los posibles escenarios de defensa, como Henry Bartlett, Paul Holman y Timothy Somes (1995) describen con la palabra hedging. Por el contrario, se trata de incorporar flexibilidad en el diseño de la fuerza futura. En mi opinión, los países militarmente más exitosos no son aquellos que mejor se prepararon para amenazas que pronosticaron, sino aquellos que cuentan con niveles elevados de antifragilidad y opcionalidad.

Conclusión

El título de este trabajo, “para quien no sabe hacia dónde va, algunos caminos son mejores que otros”, es su mejor resumen. Para quienes tienen la tarea de elaborar estrategia militar y diseñar las fuerzas futuras no deben basarse en la ilusión de una visión del futuro. Tal visión no es la única manera de asegurar la defensa de una Nación: los conceptos de antifragilidad y opcionalidad ofrecen otros caminos más estables. Se termina este trabajo con una última consideración para ponderar: ¿será que de alguna manera nuestra conciencia colectiva ya sabe y aplica lo que sugiere este trabajo? Es decir, ¿puede ser que la elaboración de estrategias militares basadas en visiones del futuro sirva un propósito escondido? ¿Será que tales estrategias sirven como herramientas de persuasión para influenciar las decisiones del gasto de recursos? Durante disputas de

recursos es muy común observar el uso selectivo de componentes de estrategias nacionales para justificar algún programa, mientras que tales estrategias nunca son dotadas integralmente. En realidad, es muy difícil encontrar una estrategia militar nacional (en cualquier país) integralmente dotada e implementada antes de su reescritura, sea por causa de un nuevo gobierno, por cambios en el entorno estratégico, y otros. En tal caso, este trabajo se convierte en una observación de una realidad escondida en lugar de una propuesta de cambio. ■

BIBLIOGRAFÍA

- Bartlett, Henry C.; Holman, G. Paul; and Somes, Timothy E. (1995) “The Art of Strategy and Force Planning”, *Naval War College Review*: Vol. 48:2, Article 9. Obtenido de <https://digital-commons.usnwc.edu/nwc-review/vol48/iss2/9>
- Gray, Colin S. (2008) *Coping With Uncertainty: Dilemmas of Defense Planning*, *Comparative Strategy*, 27:4, 324-331, DOI: 10.1080/01495930802358414
- Taleb, N. N. (2012). *Antifragile: Things that Gain from Disorder*. New York: Random House.
- Waltz, Kenneth N. (1979). *Theory of International Politics*. McGraw-Hill, University of Michigan.